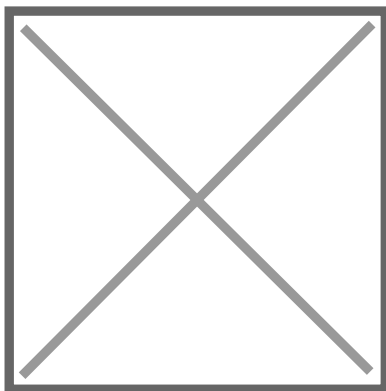




1888-1951

AA 6101

CRONICA

Viernes 20 de Septiembre de 1996

LA PRENSA / 17

Trataré, en primer término, de ubicar a Mariano Latorre en el panorama de la literatura chilena de su tiempo y de las figuras que lo preceden, en el presente siglo, en el cuento y la novela.

En el transcurso del siglo XX, ya se trate de prosa o poesía, las letras orientales han acusado una continua evolución, con una neta tendencia realista hasta la primera mitad de la centuria, realismo que abarca tanto el medio natural, ya se trate del paisaje rural o el medio urbano, como el ámbito social: la ciudad, el campo, la cordillera, los puertos, las pequeñas casitas pesqueras o los astilleros artesanales de embarcaciones menores. Se puede decir, en general, que, manteniéndose la tendencia realista en el periodo en comento, solamente ha variado en cada generación la manera como el escritor expresa su visión, sin abandonar el objetivo.

En síntesis, los escritores de principios de siglo muestran, en general, una posición que busca desentrañar la idiosincrasia nacional, la manera de ser de chileno y su ubicación en los diferentes medios geográficos y en el ambiente social en que se halla inserto. Aunque cada escritor trabaja en forma independiente siguiendo su propio criterio y su sentido estético, a la tendencia general de estos seguidores del "Realismo Naturalista", fue llamada "Chilismo", por lo tanto, sigue la línea de la doctrina filosófica del Realismo, que consistió en atribuir realidad a las ideas generales y, en lo literario se traduce en el sistema estético que asigna a las obras artísticas o literarias la fidelidad de la naturaleza como objeto o motivo. De allí el término "Realismo Naturalista".

A esta generación, que produce a principios de siglo, entre los más destacados, pertenecen: Luis O'rengo -Lucco- (1866-1948); Baldomero Lillo (1867-1922); Federico

Mariano Latorre

Escrito: Darío de la Fuente D.

quín Edwards Bello (1868-1963); Edgardo Gardoño Marino (1868-1976); Janaro Prieto (1889-1948); Waldo Urrutia (1890-1944); Daniel de la Viga (1892-1971); Carlos Sepúlveda Leyton (1900-1941) y Luis Durand (1895-1954).

Mariano Latorre nació junto al mar, en la tranquila localidad de Coquecura, jurisdicción territorial de Quilhue, en la IX Región, en un paisaje pesquero y campesino, de agradable microclima y de gente sencilla. Se hizo un buen conocedor del país y de los pobladores de las diferentes zonas. Dio a la luz pública, en 1912, sus "Cuarenta del Maule", obra en la que, al parecer influido por el libro de cuentos "Escenas de la vida campesina" que Rafael Maruenda publicó en 1909, puso un mesurado equilibrio entre el interés por el paisaje y el interés por los protagonistas. De allí adelante se puede apreciar que, en varias veces, Mariano Latorre pasa de relatar la naturaleza sobre el hombre. Es que este escritor, sin desprenderse de lo romántico al describir el paisaje, muestra, a la vez, la realidad en el relato de la vida rural y, en líneas generales, otorga importancia a lo individual y muestra seguridad en la técnica de la narración.

En 1918 Latorre publicó "Cuentos de Condores", obra que se puede considerar como un excelente primer libro de la naturaleza pero esta vez en un plano secundario a los hombres porque si bien es cierto estos se presentan con sus características, no llegan al relieve que el autor otorga al paisaje. En esta obra enfoca la región andina, supliendo la novela entre el paisaje y el hombre cordillerano, hasta de los pumas y de los cóndores, representantes de la fauna chilena mayor en llamas y

aves; habla de arrieros y bandidos siempre en fuga. Se puede decir que, al principio de esta centuria, comienza a definir su intención de ir permeando el territorio a través de sus obras con el objeto de dar a conocer cómo son sus diversos rincones y quiénes los habitan. Al tratar los distintos grupos sociales, las diferentes ocupaciones, las facetas del costumbrismo local, Mariano Latorre hermana a su quehacer literario una valiosa difusión del entorno geográfico y social de Chile.

A esta altura de su trayecto está demostrando también su entrega total a la función de escritor. Es así como en 1923 publica "Zurculita", novela que trasunta pesimismo y en la que describe varios paisajes cosquinos. Quince años después volverá a la temática del costumbrismo con "En Parí".

En 1923 su mirada y su espíritu se centran en temas de Llanquihue y en el proceso de la colonización alemana. Todo esto lo vierte en "Lillo", obra con la que hace ingresar en la temática literaria el Sur de Chile. En ella relata la vida junto a los lagos, las pequeñas aldeas, la sala de las inmensas selvas vírgenes a golpe de hacha... el esfuerzo de chilenos y alemanes desplegado en beneficio del progreso, de hacer florecer esta región que recién se incorporaba a la economía nacional.

En 1925 publicó "Sus mejores cuentos", en 1937: "Hombres y zozos", en 1941: "La Literatura de Chile", en 1944: "Viernes de Mañanas". Ese año, 1944, el infatigable lector escritor, ya ampliamente conocido en el país, es galardonado con el "Prmio Nacional de Literatura", merecido porque ha entregado obras bien elaboradas, porque ha realizado un buen trabajo consciente y en

los trabajos de los colonizadores. En esta obra Latorre logra una vez más una manifestación neta de lo que se entiende por Chilismo.

En 1945 entrega a sus lectores: "Punto mayor" y al año siguiente "El chorro de oro". En 1947 aparece "Chile país de rincones. Publicó también una "Antología de cuentos chilenos" en la Revista Alarma que edita la Universidad de Concepción. En esta revista, de selecto contenido, publica sesudos artículos sobre temas literarios.

Entre ellos se pueden citar: "El sentido de la naturaleza chilena" (Nº 8 y Nº 70); "El pueblo chileno" en la novela de Alberto Brest Gana" (Nº 103); "Bret-Hartley y Chilismo sudamericano" (Nº 123 y Nº 124); "El huaso y el gauchito en la poesía popular" (Nº 157 y Nº 138); "Samuel A. Lillo en la Poesía chilena" (Nº 162); "Carlos Acuña, poeta del Maule" (Nº 164); "Comprensión de donde Eduardo de la Barra" (Nº 164).

Como escritor de lectura obligada para los estudiantes de Enseñanza Media, trozos de sus escritos han aparecido continuamente en los textos de lectura. Numerosos diarios y revistas publicaban y continúan publicando creaciones de Mariano Latorre. Así, por ejemplo, en la desaparecida revista "En Vía", tomando el año 1968, encontramos más o menos algo suyo: Marzo: "Estados contiguos"; Abril: "La Antártida, un continente con posibilidades"; Mayo: "La compañera de viaje"; Junio: "Viaje a las tierras del chucano"; Julio: "El Sur llama al chileno"; Agosto: "Pocas que cantan a lo humano y lo divino"; Septiembre: "Los versos... Los cuantos versos"; Octubre: "Lago Vichuquén: Joya oculta"; Noviembre: "Un testigo del Baag"; Diciembre: "Rincones de Chile".

Consciente, realista y prolífico difusor de cómo es Chile y como son los chilenos, Mariano Latorre falleció en 1955.

Mariano Latorre [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mariano Latorre [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile